

Comentario al evangelio del miércoles, 21 de julio de 2010

LA FUERZA DE LO PEQUEÑO Y DE LOS PEQUEÑOS

Lo pequeño y los pequeños tienen nobleza, tienen una especial connaturalidad con el Reino de Dios. “Lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños...” “No temáis pequeño rebaño” “Si no os hacéis como niños...”

Hoy, la parábola de Jesús llama la atención sobre la pequeña porción de semilla que cayó en un trozo de tierra abonada. La semilla creció y dio mucho fruto.

A veces caemos en la tentación de la inutilidad de nuestros esfuerzos, de nuestras tareas apostólicas, apenas advertimos avances en la construcción del Reino.

Jesús nos exhorta a no perder la confianza en la misión que hemos recibido, a seguir “tomando parte en los duros trabajos del evangelio”. Nada quedará inútil. Algo germinará y dará fruto abundante. La presencia de Dios en nuestra vida y en la historia es garantía suficiente para no perder el rumbo y continuar sembrando semillas de Buena Noticia.

El desánimo no es el distintivo de un buen seguidor de Jesús.

Este es también el día donde podemos redescubrir el valor de muchas realidades pequeñas, de muchos gestos, de múltiples detalles, del valor de las semillas sembradas en tantas buenas tierras y de las que otros han sembrado y siembran en nosotros.

“Lo pequeño es hermoso”

Salvador León, cmf.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org